



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuación de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. 50° Aniversario de Revista de Filosofía

II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad

III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos

IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos

V. Ensayos

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**N°Especial
2022**

Revista de Filosofía

Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 375 - 385
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Estrategias medioambientales para la sustentabilidad:
Desafíos ante la crisis global**

*Environmental Strategies for Sustainability: Challenges in the Face of the
Global Crisis*

José Miguel Rutti-Marín

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2220-1623>
Universidad Nacional Intercultural de la Selva Central Juan Santos Atahualpa
Chanchamayo – Junín – Perú
jrutti@uniscjsa.edu.pe

Héctor Orlando Chávez-Angulo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6543-8420>
Universidad Nacional Autónoma de Chota – Cajamarca - Perú
hochaveza@unach.edu.pe

Jose Alfonso Apesteguia-Infantes

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6546-2298>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Lima - Perú
aapestegui@unmsm.edu.pe

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6456302>

Resumen

Afrontar el deterioro medioambiental, es una tarea ineludible en la actualidad. Representa el reconocimiento de siglos de abuso sobre la naturaleza, que han derivado en daños irreparables sobre el planeta, así como en el quiebre en las relaciones armónicas hombre-medioambiente. Por esta razón, enfocados en una perspectiva crítica e interdisciplinar, el trabajo analiza las diversas estrategias medioambientales planteadas para la sustentabilidad, articulándolas a diversos factores filosóficos, éticos, educativos, económicos, que inciden positivamente sobre diversas latitudes del planeta, en especial sobre América Latina. Este hecho lleva a postular la implementación de acciones mancomunadas a nivel político, económico, público, privado, social, que frenen los impactos negativos de las acciones humanas sobre la naturaleza. El método empleado para la elaboración del trabajo es el hermenéutico-documental. Se concluye en la importancia que tiene la filosofía, la educación y la ética ecológica en las estrategias empleadas para la protección del medioambiente y de las generaciones futuras.

Palabras clave: estrategias medioambientales; crisis global; ética ecológica; naturaleza; América Latina.

Abstract

Facing environmental deterioration is an inescapable task today. It represents the acknowledgment of centuries of abuse of nature, which have resulted in irreparable damage to the planet, as well as in the breakdown of harmonious man-environment relationships. For this reason, focused on a critical and interdisciplinary perspective, the work analyzes the various environmental strategies proposed for sustainability, articulating them to various philosophical, ethical, educational, economic factors, which have a positive impact on various latitudes of the planet, especially on Latin America. This fact leads to postulate the implementation of joint actions at the political, economic, public, private, and social levels, which curb the negative impacts of human actions on nature. The method used for the elaboration of the work is the hermeneutic-documentary. It concludes on the importance of philosophy, education and ecological ethics in the strategies used for the protection of the environment and future generations.

Keywords: Environmental Strategies; Global Crisis; Ecological Ethics; Nature; Latin America.

Introducción

La concepción sobre la Ética ambiental, las políticas y estrategias medioambientales para la conservación del medioambiente, constituyen procesos permanentes en los que sujetos cobran conciencia del medioambiente, de su lugar en el mundo y adquieren los conocimientos en un proceso recíproco de interacción Hombre-Mundo. Las formas de vinculación de los seres humanos con el medio ambiente, están mediadas entre otros aspectos, por relaciones éticas que tienen como finalidad sensibilizar y concienciar a la sociedad para que las formas de comportamiento puedan generar nuevas formas de relación con el medio ambiente. En este proceso, el componente axiológico desempeña un rol esencial, dado que contribuye a edificar una actitud de preservación, valoración del entorno y responsabilidad social para las futuras generaciones¹.

Bajo este enfoque, es importante manifestar una preocupación por el futuro de la especie, siendo una obligación humana actuar de acuerdo a principios éticos como la justicia y la responsabilidad. Ello hace ampliar la perspectiva filosófica sobre los asuntos humanos, entendiendo las vinculaciones de los individuos con el entorno natural. Es una respuesta al desarrollo desenfrenado y su impacto sobre los seres no nacidos².

En este contexto, el hombre debe vivir en armonía con la naturaleza y actuar como protector del medioambiente, para lograr un futuro saludable ecológicamente. Lo anterior representa toda una normativa moral que exige responsabilidad por parte de instituciones gubernamentales, empresas privadas, movimientos sociales y de los ciudadanos en cuanto al cuidado del entorno natural. Es pertinente destacar que la actitud crítica que adopten los individuos respecto a la naturaleza, dará cuenta del grado de pertenencia e identidad que posean con relación al lugar en que habitan.

¹ Cfr. ALVARADO, José (2019). “Horizontes de la ética medioambiental: consideraciones intergeneracionales”. *Revista de Filosofía*. N° 91, Vol. 1. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31468/32551>

² Cfr. *Ibidem*

A la crisis de valores que caracteriza a las sociedades contemporáneas se suma la actitud irracional del hombre respecto al medio, que no contempla la necesidad de preservación del medio con calidad para garantizar la vida y el desarrollo. Formar individuos que reorienten la cultura científica al servicio del ser humano, con una perspectiva ética, es un componente importante que ha de incluir las estrategias medioambientales en sus respectivos diseños. De lo que se trata es esencialmente, de construir sociedades sustentables y ciudadanías ecológicas, que se erijan sobre valores éticos-ambientales, que implican una descentración del problema de la vida a la vida humana y a lo que la sustenta dentro de una perspectiva ecológica.

El impacto global de la crisis ambiental establece la imperiosa necesidad de poner en práctica la colaboración internacional con estrategias que solucionen los problemas ambientales. Bajo una perspectiva global, la Organización de las Naciones Unidas juega una función central para poner en marcha estas acciones, entre las que destacan el establecimiento de medidas para promover la investigación sobre la Ética ambiental.

Dentro del sistema de las Naciones Unidas se impulsan programas promotores de los valores medioambientales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), cuya finalidad es suscitar el uso racional y sostenible de los recursos naturales. Entre sus ámbitos de acción, destaca la evaluación de las condiciones ambientales globales, así como elaborar instrumentos para fortalecer el cuidado de la naturaleza.

I. Perspectivas estratégicas desde la filosofía

El deterioro medioambiental al que se enfrenta la humanidad, tiene sus orígenes en las políticas expansionistas de Occidente. El paradigma antropocéntrico ha predominado como discurso ideológico, a la vez que se fortalece por los avances del capitalismo en materia económica. Estas expresiones ideológicas y políticas se hacen sentir a través de la colonización de la vida, que se extiende a todos los ámbitos del ser humano. Por esta razón, la de celebración de Foros internacionales con la participación de especialistas de diferentes países para intercambiar ideas, las discusiones en materia filosófica, así como también los encuentros patrocinados por la UNESCO, son han servido de utilidad para articular estas estrategias a seguir en los próximos años.

No obstante, la crisis medioambiental es un problema derivado de los actos humanos; implica el quiebre de la relación ontológica hombre-naturaleza, cuyos efectos llevan al cuestionamiento de la permanencia de la vida en el planeta. En efecto, los avances que en materia de desarrollo sostenible y de cambios en la forma de percibir el mundo, dan como resultado la configuración de imperativos axiológicos que hacen frente a las estructuras propias del utilitarismo moderno, que atenta contra la vida en el planeta. Bajo este trasfondo, la racionalidad instrumental niega la dignidad de la vida y plantea una ética del desarrollo, cuyos basamentos están centrados en los intereses del mercado y de las empresas transnacionales; por este motivo, aproximarse a la sustentabilidad, significa

cuestionar las categorías eurocéntrico-modernas, así como las formas de hacer política a nivel global³.

Estas perspectivas han ampliado su campo de acción, pasando de los debates teóricos a los intereses gubernamentales y organizacionales, de las ONGs, los movimientos sociales, de las políticas educativas, entre otras, convirtiéndose en agendas de discusión internacional. Es un tema planetario, social y complejo, que implica un accionar consciente y comprometido con el desarrollo sostenible, pero no entendido en términos de avances del progreso hegemónico occidental, sino en sus connotaciones humanas, medioambientales y alternativos, que inciden positivamente en los escenarios humanos⁴.

Sugiere una acción alternativa sobre los escenarios medioambientales, lo que ha sido notable en el cambio de paradigmas filosóficos con respecto al trato y cuidado del medioambiente, derivando en propuestas sobre ética ecológica, ética medioambiental o ecofilosofía, que sintetizan los intentos de una ética aplicada destinada a organizar, interpelar y encaminar las acciones humanas sobre el medioambiente. Desde el punto de vista filosófico, define la responsabilidad humana dentro de los escenarios actuales, además de crear perspectivas intergeneracionales críticas, que atiendan al avance equitativo, sostenible y sostenido de las sociedades y comunidades⁵.

Sin embargo, no puede pasarse por alto una serie de problemáticas ligadas al avance y proyección de una ética ecológica o medioambiental. Para Pereira y Escorcía⁶ dichos desafíos pueden resumirse en:

- **Desafíos internacionales:** dado que el problema medioambiental trasciende fronteras territoriales, siendo un asunto humano, donde entran en juego los acuerdos internacionales, los intereses transnacionales y de las grandes potencias.
- **Desafíos intergeneracionales:** a partir del cual se busca la garantía de vida a las generaciones futuras. Entendiendo la vida en un sentido amplio, que incluya la dignidad de los individuos y del medioambiente. Para ello es requerido adecuarse a políticas internacionales cónsonas con los objetivos del desarrollo sostenible y de principios de responsabilidad hacia el medioambiente.
- **Desafíos interespecíficos:** plantea incluir la ética ecológica en todos los ámbitos humanos, con la finalidad de crear consciencia hacia los temas que involucren el medioambiente, la vida y la dignidad de los seres humanos y no humanos.

³ Cfr. PAZ, Annherys; ACEVEDO, Ángel; ROMERO, Boris (2021). “La sustentabilidad como principio de responsabilidad empresarial frente a los ecosistemas naturales”. *Revista de Filosofía*, Vol. 38, N° 99. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644368>

⁴ Cfr. MINDIOLA, Rocio; ARROYO, Miryan; MANCO, Dina (2021). “Dimensión ambiental: análisis bibliométrico en las investigaciones científicas”. *Revista de Filosofía*, Vol. 38, N° 99. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644368>

⁵ Cfr. PEREIRA, Yazmin; ESCORCIA, Mabel (2014). “Ética ambiental y desarrollo sostenible: política ambiental en Colombia”. *Multiciencias*, Vol. 14, N° 2.

⁶ Cfr. *Ibidem*

Hacer frente a estos desafíos, significa establecer una relación de equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza, devolviendo la dualidad ontológica rota en la modernidad. Con ello se deja en claro que los seres humanos no pueden solventar los problemas naturales sólo con métodos económicos o judiciales, se requiere de principios éticos para dar una nueva perspectiva y alternativas direccionales para las generaciones venideras. Esto requiere de una nueva relación ética del hombre con sus semejantes y con el entorno natural, así como de propuestas teóricas inclusivas e incluyentes que maximicen los efectos positivos sobre la naturaleza⁷.

Es tarea de la filosofía plantear estrategias de acción que permitan superar la lógica utilitarista de la modernidad y la hegemonía del discurso globalizador. Para lograr este objetivo, es necesaria la construcción de una propuesta ética acorde a las demandas ecológicas actuales, sin perder de vista la relacionalidad hombre-naturaleza ni la dignidad intrínseca de la vida. Por esta razón, es de suma importancia considerar la filosofía como parte de las estrategias efectivas para consolidar un mundo sostenible, caracterizado por el entendimiento entre los seres humanos⁸.

II. Perspectivas estratégicas desde el contexto educativo

Como puede apreciarse, la superación de la crisis ambiental global dependerá en gran medida de un cambio en los valores, las actitudes y los comportamientos de la humanidad. No puede obviarse el hecho de que la Educación es esencial para la transformación estructural de la sociedad industrial⁹. La UNESCO desempeña un rol fundamental al tener dentro de sus misiones, alentar a los Estados Miembros, y en particular a los países en desarrollo, a promover la educación ecológica y a incorporar la ética ambiental en los programas de estudios.

Otros ejes estratégicos, desde el punto de vista de Yang¹⁰, es la preparación de programas de enseñanzas sobre ética ambiental, cooperar con los servicios de educación de los Estados Miembros y la formación de profesores en la rama de ética ambiental. La educación es el medio más importante para potenciar la preparación en los países en vía de desarrollo. Estas estrategias desde la visión educativa estarán vinculadas a:

- Contribuir a que los países en vía de desarrollo focalicen medios más eficientes de utilización de los recursos y energías y logren condonar parte de sus deudas.

⁷ Cfr. YANG, Tongjin (2010). “Hacia una ética ambiental global igualitaria”. En: Henk.A.M. ten Have (Editor). *Ética ambiental y políticas internacionales*. UNESCO, Francia.

⁸ Cfr. ALVARADO, José (2019). “Horizontes de la ética medioambiental: consideraciones intergeneracionales”. *Revista de Filosofía*. N° 91, Vol. 1. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31468/32551>

⁹ Cfr. YANG, Tongjin (2010). “Hacia una ética ambiental global igualitaria”. En: Henk.A.M. ten Have (Editor). *Ética ambiental y políticas internacionales*. UNESCO, Francia.

¹⁰ Cfr. *ibidem*

- Incitar a los habitantes del mundo a adoptar estilos de vida favorables para el medio ambiente.
- Establecer un orden mundial más seguro, para que los países en su totalidad dediquen menos fondos a programas y proyectos militares. Los seres humanos deben evitar que se dediquen gran cantidad de recursos a la fabricación de armas de destrucción masiva. La seguridad ambiental se garantiza por el establecimiento de un orden mundial justo y pacífico.

Si bien es cierto, estos aspectos ayudan a organizar un mundo mejor, se ha de hacer frente a diversos hechos que atentan contra la consecución de estos ideales, como lo es la desigualdad social, la pobreza, la contaminación, el cambio climático, la militarización de diversas zonas planetarias, lo que hace que el desarrollo, en términos de sustentabilidad, no sea posible aún. Por ello, es menester fomentar una ética del cuidado, proclive a la reutilización, reciclaje y a la inversión en programas ecológicos y educativos con miras a alcanzar objetivos a largo plazo.

III. Desarrollo sostenible como proceso estratégico

Apoyar a escala local, regional y estatal las políticas públicas que contribuyan al desarrollo sostenible y que tengan un gran apoyo social, constituye un factor primordial en el diseño de cualquier estrategia medioambiental. Unido a lo anterior, se encuentra el fortalecimiento de las capacidades institucionales en gestión ambiental y los procesos de actuación y participación social para reducir la vulnerabilidad socioambiental y favorecer una gestión medioambiental eficiente, eficaz y sostenible.

De igual forma, existen dos líneas básicas estratégicas que han de estar interconectadas: las necesidades básicas y su satisfacción, con la producción sostenible. Promover la conservación y uso sostenible de los recursos naturales básicos para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, aumentar las capacidades humanas de desarrollo y garantizar la riqueza ecológica de los ecosistemas, son acciones de garantía para salvaguardar el medio ambiente y los ecosistemas. La direccionalidad de estas líneas estratégicas estarán enfocadas en aspectos relevantes como:

- -La gestión ambiental
- -El entorno ambiental
- -El cambio climático
- -La educación, formación e investigación socioambiental
- -La biodiversidad

Una de las disyuntivas perceptibles en los espacios académicos y científicos en el tratamiento de los temas referidos a las líneas estratégicas de conservación del medio ambiente, está relacionada con lo que tipifica a una Estrategia Ambiental; cuestión que posee una connotación esencial desde el punto de vista teórico, metodológico y científico. Para la identificación de estas, es vital tener en consideración las potenciales restricciones o impactos ambientales que se generan en el medio ambiente debido a la ejecución de

proyectos. Por consiguiente, es necesario estimar identificar las posibles interacciones con el medio natural y social humano que puedan representar restricciones u obstáculos para las acciones y proyectos.

Para cumplir con los objetivos de un informe estratégico medioambiental, deben realizarse diferentes actividades, principalmente de análisis bibliográfico. Este análisis se fundamenta en la experiencia acumulada que se tenga respecto a los proyectos de diseño, gestión y desarrollo de proyectos. Todos los antecedentes y experiencias previas son significativas porque existen muchas estrategias que pueden utilizarse para lograr una simbiosis adecuada entre medio ambiente y desarrollo sostenible: reducir los patrones de consumo, invertir en fuentes de energías renovables, aumentar las tasas de reciclajes y mejorar el acceso al agua limpia, entre las esenciales.

Las estrategias de desarrollo sostenibles son importantes para el futuro del planeta. Es crucial implementarlas para lograr la reducción de los daños ambientales que el hombre a causado a largo plazo. Aquí entra a jugar un papel determinante el desarrollo tecnológico. La tecnología está presente desde la producción de los alimentos que se consumen hasta la telefonía móvil. Por eso hay que tener total conciencia y sensibilización de que cada avance de la Ciencia y la Técnica no afecten los espacios naturales. En la medida en que la tecnología sea respetuosa con las condiciones del medio ambiente, la humanidad avanzará en sus propósitos medioambientales. Para ello, hay que incorporar acciones que permitan hacer un uso más eficiente de la energía para el desarrollo sostenible, avanzar en los proyectos educativos medioambientales con los ciudadanos.

IV. Estrategias para el desarrollo sostenible en América Latina

De manera general, el concepto de desarrollo está asociado al aumento del bienestar individual y colectivo. Tradicionalmente este ha sido medido a través de indicadores económicos y políticos ligados al proceso de mayor o menor crecimiento económico, redistribución de la riqueza, siendo vinculado a otros procesos, como la industrialización.

Medir el desarrollo priorizando los parámetros económicos no necesariamente refleja el nivel colectivo de bienestar y desarrollo, pues deja a un lado diferentes variables que son parte de la vida cotidiana. En este sentido, lo ambiental tampoco ha sido considerado a pesar de que está comprobado que existe una correlación entre el deterioro ambiental y los niveles de pobreza.

El desarrollo sostenible no es un estado inmutable de la naturaleza y de los recursos naturales, pero sí incorpora una perspectiva de largo plazo en el manejo de los mismos. Ya no se apunta hacia la explotación de los mismos, sino que se habla en función del manejo de ellos. Si bien es observable cierto abuso en la utilización y manejo del término, siendo defendido por quienes no lo están poniendo en práctica, sino utilizando con fines de potenciar imágenes, es menester apuntar que muchos organismos nacionales e internacionales dedican ostensibles esfuerzos por avanzar dentro de este nuevo estilo de desarrollo.

Este desarrollo parte de una nueva definición de valores, que excluya toda colonialidad implícita del hombre sobre la naturaleza y sobre otras poblaciones humanas, generando un nuevo modelo centrado en el justo uso de los recursos de la naturaleza, democratizando el accionar de la población sobre los mismos. Resulta importante reflexionar hasta qué punto las estrategias medioambientales podrán tener éxito con la permanencia de las estructuras económicas y políticas que hoy existen. Es imprescindible que tengan lugar cambios que garanticen la permanencia de los recursos naturales y satisfaga las necesidades básicas de la población.

El desarrollo sostenible constituye por demás una forma de entender el mundo como interacción compleja entre sistemas económicos, sociales, ambientales y políticos. Pero, además, es una visión normativa o ética aplicada, una forma de definir los objetivos de una sociedad bien ordenada, una sociedad que se preocupe tanto por el bienestar de sus ciudadanos y las futuras generaciones.¹¹

Las estrategias medioambientales que incorporan cada vez más los temas referidos al desarrollo sustentable, están incorporando enfoques metodológicos, pues el reordenamiento social constituye una exigencia impostergable, así como los cambios en los procesos de la relación sociedad-naturaleza, que generen, al mismo tiempo, alternativas de direccionalidad del desarrollo. Como resultado de la relación naturaleza- sociedad y hombre -hombre, se va conformando a escala social y comunitaria, un sistema de valores que expresan intereses clasistas, regulando las relaciones entre los hombres y con la naturaleza.

Por tanto, la problemática ambiental constituye también un cuestionamiento al sistema de valores imperantes, siendo un reflejo del tipo de racionalidad hegemónica. Debido a ello, en los últimos tiempos se ha venido produciendo un proceso de concienciación de la problemática ambiental, que expresa en gran medida la necesidad de visualizar bajo un nuevo sistema de valores, esa racionalidad. Este argumento es una de las razones por lo que hoy día, podemos encontrar en las diversas políticas sobre el medioambiente, los siguientes aspectos:

- La optimización del consumo de los recursos naturales y las materias primas.
- Aumento de la eficiencia energética y la utilización de energéticos más limpios.
- Prevención de cargas contaminantes.
- Adopción de tecnologías prácticas de mejoramiento continuo de la gestión ambiental.
- Ahorro en el aprovechamiento de los recursos.

Generalmente las políticas ambientales han sido reactivas, respondiendo a las urgencias derivadas principalmente por el impacto medioambiental, específicamente, la

¹¹ Cfr. SACHS, Jeffrey (2015). *La era del desarrollo sostenible*, Ediciones Deusto, Madrid.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

contaminación producida por la expansión urbana e industrial, la deforestación, la erosión de los suelos, el deterioro de los recursos naturales. En América Latina, dada la naturaleza conflictiva y diversa del escenario ambiental, los mayores problemas que afectan el medio ambiente pueden localizarse en la sobrepoblación humana en áreas con recursos limitados, las grandes ciudades y la pobreza urbana, así como también la contaminación atmosférica en las ciudades, centros urbanos y la abundancia de residuos sin reciclar que contaminan la tierra.

Conjuntamente con lo expuesto anteriormente, existe una deforestación indiscriminada de los campos para la agricultura y la ganadería, de las zonas selváticas, lo que va eliminando la flora y la fauna del entorno natural. La explotación de recursos naturales como las minas y el petróleo sin un planeamiento racional adecuado dañan al medio ambiente y agudizan la explotación de los sectores pobres y más vulnerables del continente. Estas problemáticas se agudizan por el hecho de que las políticas que resultan de los foros y conferencias internacionales, no se concretan en la práctica por la política que llevan adelante determinados gobiernos en la región, los cuales no acatan los pronunciamientos emanados de dichos encuentros.

Detrás de esta compleja situación está la codicia de las grandes transnacionales, que compran a los gobiernos de turno para que sus organismos públicos adjudiquen los permisos de exploración y las licencias de explotación de los recursos naturales, sin considerar los Estudios de Impacto Ambiental. Toda esa perversión ecológica es fomentada por la indiferencia y la irracionalidad que se encuentra institucionalizada en las políticas gubernamentales y que impide que pueda operarse en el continente un grado adecuado de sustentabilidad ambiental.

Muchos esfuerzos no han podido prosperar por las evidentes contradicciones que tienen lugar dentro de la modalidad de desarrollo prevaleciente en la región entre el crecimiento económico y el medio ambiente. El problema es complejo y necesariamente requiere de una concepción integral de desarrollo, donde el medio ambiente sea un elemento intrínseco del mismo. El problema se ha agudizado a tal punto que puede plantearse que, en la región, según los enunciados del programa Planeta Vivo, más del 94 % de las especies ha sufrido una reducción.

Se habla actualmente de la llegada al punto de no retorno. Un argumento sustentado para explicar esta situación es cómo la biodiversidad de los sistemas dulceacuícolas está disminuyendo a un ritmo más rápido que en los mares o bosques, por citar un ejemplo. Por otra parte, la declinación de reptiles y peces se debe a la destrucción y fragmentación de sus hábitats, principalmente por el cambio de uso de suelo. Según el informe de Planeta Vivo, de las 3471 poblaciones de agua dulce evaluadas por el índice del 84% en promedio se ha reducido desde el año 1970, es decir, alrededor de uno por año.

Otros datos ilustran el caos medioambiental que sufre Latinoamérica. Pueden acotarse como ejemplos:

- Perú pierde 427 hectáreas de bosques por día

- La Amazonia brasilera alcanzó mayor tope de deforestación en la última década. La pérdida de bosques continúa siendo uno de los mayores problemas ambientales en América del Sur. Los datos más recientes muestran que, lejos de detenerse, la deforestación tropical sigue su marcha y aumentó en la Amazonia.

Otro de los retos que afronta América Latina es la protección de sus líderes sociales. En Colombia, durante el año 2019m fueron asesinados 250 activistas que involucrados en la defensa de los acuerdos de paz, la defensa del medio ambiente y la lucha en contra de los proyectos extractivistas¹².

Los grandes desafíos ambientales de América Latina y el Caribe han de ser resueltos con prontitud para garantizar el presente y futuro de las generaciones. Una mayor cooperación regional pudiera contribuir a erradicar muchos de estas situaciones nefastas, en la que los países con mayor experiencia aporten sus experiencias, enfocándose en la búsqueda de la sustentabilidad compartida.

El balance ambiental del continente en el 2021 deja como deudas pendientes las relacionadas con la falta de control en los incendios forestales, la escalada de la agroindustria, las sequías y la contaminación de los ecosistemas. Este complejo escenario indica la urgencia de nuevos paradigmas de desarrollo para redefinir el desarrollo, adoptando una modalidad distinta, cuyo estilo esté armonizado con la naturaleza. Al plantear la necesidad de un desarrollo sustentable, sin que este vaya acompañado de cambios estructurales profundos, se está sugiriendo en esencia que se perpetúe el actual desarrollo. Ello permitiría mantener viva una noción y sus prácticas que debían haber sido condenadas por sus efectos devastadores para el medio ambiente.

Sin un cambio cultural que vaya desde el hombre mismo hasta sus comunidades y formas superiores de organización, no se puede lograr que el desarrollo sea diferente de lo que ha sido hasta ahora. Frente a los tropiezos de este desarrollo, la actitud básica ha consistido en transformar el medio en lugar de cambiar al hombre. Esta atávica actitud nace de una cultura tecnocrática y economicista que ha de ser superada para encauzarse hacia otro tipo de desarrollo.

Para propiciar un acercamiento a ese ansiado cambio cultural profundo que permita revertir la creciente insustentabilidad ambiental de la modalidad de desarrollo prevaleciente en el mundo, es necesario transitar a través de un cambio valórico en que nuestros fines de desarrollo se identifiquen con las necesidades axiomáticas fundamentales del ser humano. Mientras persistan las dicotomías entre la economía y el medio ambiente en América Latina, y se produzca el aislamiento del rol político en la cuestión ambiental, estará ausente el análisis necesario en función de la determinación de las causas de los problemas existentes, lo que contribuye a desconocer la base fundamental del fenómeno, para que pueda ser incorporado a la política de desarrollo.

¹² ALONSO, Judit (2020). “América Latina, cuestiones pendientes para proteger el mediomambiente”. DW. Publicación del día 12 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-cuestiones-pendientes-para-proteger-el-medio-ambiente/a-51973568>

Conclusión

La problemática ambiental se encuentra dentro de las grandes preocupaciones y problemáticas que aquejan actualmente a la humanidad. Existe una agudización de la crisis global en el planeta que amenaza drásticamente con la desaparición de las especies vivas en la Tierra. Esto lleva al desequilibrio medioambiental, que se ve signado por urgencias críticas que deben ser atendidas y superadas desde la óptica de las nuevas directrices que se asuman en las concepciones del desarrollo sostenible. La filosofía y la educación medioambiental, los posicionamientos éticos, la responsabilidad ciudadana y los cambios estructurales, constituyen imperativos de primer orden para salvaguardar y proteger el medio ambiente, con un énfasis acentuado en la región latinoamericana, así como en la garantía de la vida a las generaciones futuras.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL – 2022 - ABRIL

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org